

3^{ra} Edición

Cuadernos a la mesa

Transgredir el
Confinamiento

¿Qué creamos en pandemia?



CUA
DER
NOS
ALA
MESA

ÍNDICE

CRÉDITOS	
Producción periodística	Mistral Torres
Diseño Gráfico	Consuelo Miranda
Ilustración	Maka Kramcsak /Emek
Producción General	Mesa de Educación Artística Bio Bio
Edición	Comité Editorial CALM

PÁG. 4	EDITORIAL
PÁG. 10	COLUMNAS DE OPINIÓN
PÁG. 16	EN TU SALA
PÁG. 18	"Música para mis oídos, para mis ojos, para mis manos"
PÁG. 24	Convocatoria Abierta Recopilación de experiencias en Pandemia
PÁG. 28	EDUCACIÓN POR EL ARTE
PÁG. 30	"¿Cómo que no se puede estudiar Teatro en Biobío?"
PÁG. 38	"Sub Terra, Sub sole, Sub cuerda."
PÁG. 42	TERRITORIO COMÚN
PÁG. 44	"Territorio con historias."
PÁG. 50	DESARROLLO DE PÚBLICOS
PÁG. 52	"Luchín, la mirada de los niños."
PÁG. 56	"A Chiloé sin moverse de la silla."
PÁG. 60	CONCIENCIA: ARTE Y BUEN VIVIR
PÁG. 62	"Desde el Museo al espacio sideral."

Por segundo año consecutivo, producto de la pandemia, nos hemos visto obligados a convivir con una serie de nuevas formas de relacionarnos en los espacios cotidianos que habitamos. Con la experiencia pasada a cuestas, también podemos reconocer en estos cambios algunos aprendizajes y formas de hacer donde el arte juega un rol fundamental. En esta tercera edición que ha sido pensada bajo el lema "*Transgredir el confinamiento: ¿Qué creamos en pandemia?*" planteamos las artes como una fuerza movilizadora que afecta e interpreta las expresiones y necesidades esenciales tanto de quienes lo practican, como de quienes lo disfrutan. Al crear, expresamos la urgencia de vincularnos, especialmente en estados de catástrofe como la pandemia, transgrediendo desde el ejercicio creativo que busca intersticios para llegar a otros y otras.

Esta publicación se propone como uno de esos intersticios a través del cual el arte emerge para hacer notar la capacidad de concretar objetivos no solamente estéticos sino que también educativos. Estas

expresiones y diseños de arte-educación presentan, además, la fuerza del territorio y la urgencia de estar presentes cuando más se necesita. Dando cuenta de cómo la persistencia de las artes abre caminos insospechados en la rehabilitación de los vínculos interpersonales y de las comunidades.

Como instituciones agrupadas en la Mesa de Educación Artística de la Provincia de Concepción, también esperamos con ansias volver a estrechar contactos y retomar íntegramente nuestras funciones y compromisos con la sociedad. Los espacios educativos y culturales que componen esta Mesa, no solo han reforzado este compromiso al reinventarse como instituciones durante la pandemia para llevar a cabo sus labores, sino que también han persistido en sus vínculos con la determinación de mantenerse trabajando colaborativamente. Esta red de instituciones representa el espíritu de un futuro centrado en lo colectivo, donde las acciones que se generan nacen desde el impulso de hacer en comunidad. Esperamos con este impulso conjunto, proyectarnos como

un futuro corredor que agrupe a todos y todas quienes han iniciado el camino de la Educación Artística.

Hoy, los invitamos afectuosamente a ser parte de este y futuros números de nuestra revista.

Mesa de Educación Artística de la Provincia de Concepción

Agrupación Cultural Jazz Hualpén, Parque Alessandri, Corporación Cultural Artistas del Acero, Balmaceda Arte Joven, Departamento de Artes Plásticas y Departamento de Música de la Universidad de Concepción, Escuela Artística Enrique Soro, Pinacoteca de la Universidad de Concepción, Museo de Historia Natural de Concepción, Teatro Biobío, Centro Artístico Cultural de Concepción, Pabellón 83, Centro de extensión Universidad Católica de la Santísima Concepción, Secretaría Regional Ministerial de Educación y Departamento de Educación y Formación en Artes y Cultura de la Seremi de las Culturas Biobío.



Mensaje en esta 3^{ra} edición

inevitadamente la pandemia ha generado cambios importantes en nuestra sociedad. Nos ha remecido a todos y todas en muchos ámbitos de nuestras vidas. Nos ha obligado a repensarnos como comunidad, incluso mirarnos y comunicarnos de maneras distintas. En este contexto, la educación artística es una herramienta sensible para asumir estas transformaciones que afectan también el sistema educativo tradicional, tanto a profesores y profesoras como a las formas de entregar los contenidos a los niños, niñas y jóvenes.

Sin exclusión, todos y todas somos responsables de la formación de las nuevas generaciones, y todos y todas estamos aprendiendo. Nadie tiene la verdad absoluta ni la solución para las dificultades que enfrenta la educación en un mundo en pandemia. Es por eso que celebro el lema que acompaña esta tercera edición de "Cuadernos a la Mesa": *"Transgredir el confinamiento: ¿Qué creamos en pandemia?"*. Soy categórica al señalar que la cultura y los procesos

creativos no se han detenido en ningún momento. Creo que es imposible que ello ocurra. Este crudo paréntesis que impuso esta emergencia planetaria se verá reflejado en cada uno de los procesos creativos gestados en éste período, como un testimonio de una etapa compleja, donde las sociedades y las culturas aprendieron a valorar otras cosas. Las más simples tal vez, como el contacto con nuestros seres queridos, caminar por un parque sin mascarilla, disfrutar la naturaleza, volver así a nuestra esencia, a lo realmente importante para cada uno, y con ello también la posibilidad de encontrarse nuevamente con la creación, con la exploración y el goce estético.

Aquí es donde la docencia juega un rol importante. El docente guía, ahora con menos certidumbres y nuevos valores, para que los y las jóvenes aprecien las cosas que realmente importan, y el arte es una de las herramientas insustituibles para cumplir este fin.

Todos y todas suman. Estudiantes de secundaria, docentes, artistas

educadores, estudiantes de pedagogía. En este ejemplar encontrarán variadas experiencias de educación artística, diferentes estrategias para transgredir el confinamiento con creatividad.

El equipo humano de la Secretaría Regional Ministerial de las Culturas, las Artes y el Patrimonio y la Mesa de Educación Artística Provincia de Concepción trabajan con la convicción que el arte en la educación es un elemento transformador, que mejora la calidad de los procesos formativos a través del desarrollo de la creatividad, la formación cultural y el desarrollo de capacidades socio-afectivas en los y las estudiantes. Ese es y será nuestro gran y perpetuo desafío en un contexto social en constante cambio.

Carolina Tapia Krug

Seremi de las Culturas, las Artes
y el Patrimonio
Región del Biobío.

Saludamos a la
comunidad ACCIONA
BIOBIO: 10 años
de educación
creadora

Bajo la convicción de que el arte es un elemento indispensable en el crecimiento de nuestros niños, niñas y jóvenes, son muchos y variados los esfuerzos que se realizan por sostener una pedagogía asociada a las artes en las escuelas chilenas. Uno de estos empeños lo sostiene el Programa ACCIONA que camina en pos de una educación que permita reconectar con la sensibilidad de cada territorio, de cada comunidad; que permita explorar su imaginario y no solo pensar su productividad, ya que en el imaginario de cada estudiante radica la riqueza y la vitalidad de su propia existencia y la de su comunidad.

Como mesa de Educación Artística de la Provincia de Concepción, celebramos estos 10 años que el programa cumple en la región, sabemos que su antecedente OKUPA abrió paso a la inserción de la educación artística en el currículum escolar y que ACCIONA, procura sostener el derecho de los estudiantes a una educación creativa, centrada en el quehacer y los intereses de ellas y ellos. Es por eso que nos parece tan importante

valorar la energía, la dedicación y el trabajo que todos los involucrados sostienen en esta implementación. Vivimos en un país que no termina de asimilar totalmente el valor del arte en la vida ni en el desarrollo de las personas y que parte de la misión del programa es asentar dicha valoración. Ardua fue la tarea de posicionar el programa en sus primeros años, labor que fue liderada por María Eugenia Cartes, dicha trabajo fue continuado por Mónica Salinas, quién llevó al programa a una mayor sistematización de los procesos de enseñanza-aprendizaje y empujó la sobrevivencia en tiempos especialmente desafiantes marcados por la crisis social y la pandemia. El equipo regional supo imaginar un ACCIONA en pandemia, que sigue adaptándose a los nuevos contextos, deseamos que este espacio académico que permite el encuentro entre pedagogos, artistas y estudiantes tenga una larga vida, que siga creciendo y fortaleciéndonos como comunidad y territorio.

Destacar la labor que realizan los artistas educadores en conjunto con las duplas

docentes; a los equipos directivos de cada establecimiento, a la Corporación Cultural Artistas del Acero –que como institución colaboradora lleva 5 años apoyando la ejecución del programa– y, especialmente, agradecer a los niños, a las niñas, a los jóvenes y a sus familias que, en su conjunto, dan vida al programa. Queremos reconocer con respeto y cariño la trayectoria de ACCIONA no solo apuntando a su valor pedagógico, sino como una forma de compartir un discurso educativo que debe seguir creciendo en nuestra región y en el país.

Educar en el Arte a través de la virtualidad

Está claro que desde que comenzó la emergencia sanitaria producto del covid-19, la nueva normalidad adoptada en gran parte del mundo tuvo grandes impactos a nivel psico-social, laboral y pedagógico. Para quienes educamos, uno de los desafíos más difíciles fue poder educar a través de actividades no presenciales. Una de las grandes interrogantes fue cómo enseñar técnicas en esta nueva modalidad, tarea que, para muchos, no ha sido fácil.

Este es uno de los desafíos que tuve que afrontar como docente de la Facultad de Educación de la Universidad Católica de la Santísima Concepción y como parte del equipo de CECREA Los Ángeles, donde desarrollo la enseñanza de la educación de los lenguajes artísticos. Con la ayuda de nuevas tecnologías, plataformas virtuales,

capacitaciones y formaciones continuas para abordar contenidos y objetivos.

Hoy, nos enfrentamos a un mundo cada vez más virtual e impersonal y nuestra vida y relaciones están sujetas a través de la webcam, redes sociales y aplicaciones, que parecen ser una solución contraproducentemente apropiada para resolver asuntos de carácter educativo, y por qué no, de privacidad social y emocional. Ahora bien, el repentino cambio de fases del paso a paso a nivel nacional, nos han hecho repensar en la idea de cómo será el futuro en nuestros espacios de trabajo.

¿Habrá una nueva normalidad para afrontar carencias emocionales y habilidades sociales ya pérdidas o fuera de práctica? ¿Tendremos que volver a recordar nuestra vida antes de la pandemia como si nada hubiese pasado? ¿Será

posible reemplazar al docente por video tutoriales que enseñen técnicas artísticas paso a paso?

Todas estas reflexiones nos vienen a recordar la importancia de la educación artística y la conciencia de que hoy, para muchos, los espacios educativos son parte indispensable para poder desarrollarnos como personas e individuos libres en derechos. Y si bien, podemos aprender técnicas a través de la virtualidad y llegar a un mismo resultado de los objetivos planteados, no podemos dejar de concientizar que el factor humano es clave para su desarrollo.

Ignacio Salinas Heim.

Diseñador y profesor de Artes Visuales.

Docente Facultad Educación
Universidad Católica de la Santísima
Concepción y Facilitador Diseño y
Comunicaciones CECREA Los Ángeles.

El ballet por la pantalla

Respondiendo directamente sobre qué es lo que creamos en pandemia, para mí tiene que ver, antes que cualquier cosa, con la contención. Los espacios educativos en artes se han convertido en el soporte emocional de cientos. Porque la educación artística no es obligatoria, quien sea que se conecte a un proceso virtual de “enseñanza” en artes, es desde una pulsión que a mi gusto utiliza la disciplina como excusa.

La Escuela de Ballet Municipal de Los Ángeles tiene una larga historia y, al igual que todos los espacios de educación artística, terminamos el 2020 y comenzamos el 2021 de manera virtual. Este año la matrícula fue de 101 estudiantes. Niñas y niños de 5 a 16 años buscando pertenecer a nuestra institución; 35 de ellas entraron vía audición. Hoy, en la segunda mitad del año, aún no

conocemos presencialmente a esas niñas.

Además del romanticismo de contenernos unas a otras (profesoras y estudiantes) en este tiempo tan extraño y desafiante, han surgido importantes hallazgos respecto de las nuevas estrategias pedagógicas y lo determinante que ha sido la flexibilidad, paciencia y humildad al momento de simplemente aceptar que las formas de enseñar en una sala de danza son diametralmente opuestas a lo que debe ocurrir de manera virtual.

No es tan sencillo admitir que una estrategia que antes funcionaba, ya no. Esta pandemia, para los educadores en artes, ha sido una prueba enorme en tanto la capacidad innovadora de las estrategias de enseñanza. Y para las y los estudiantes también. Cada día siento más y más admiración por mis pequeñas que, por ejemplo, ya no dependen de

un adulto que las traslade de sitio y las lleve a la Escuela de Ballet, sino que en su gran mayoría se conectan a la plataforma de manera individual. Por otro lado, si bien es cierto que a muchas estudiantes el aprender de manera virtual les ha perjudicado en tanto su desarrollo de habilidades corporales, debido a que no cuentan con la ayuda física de una docente que pueda potenciar la expansión de sus movimientos o altura de piernas, por ejemplo; hay muchas otras estudiantes que sí se han visto beneficiadas, ya que esta lejanía las ha obligado de cierta manera a hacerse cargo de su propio proceso.

He de señalar además la importancia de los equipos de trabajo cohesionados y alineados para posibilitar que el proceso de enseñanza-aprendizaje incluya los aspectos fundamentales y es que en la educación artística lo principal es la emoción. Como dijo el gran maestro Humberto Maturana: “Los seres humanos somos seres emocionales”.

Durante la pandemia hemos seguido creando, pero principalmente hemos creado espacios. Hemos creado redes de apoyo y cuidado. Hemos creado un lugar virtual respetuoso de cada particularidad. Se ha disparado nuestra capacidad perceptiva en tanto ánimos, potencial, cansancio. La empatía. Empatía ha sido la palabra clave de este período. Esperamos que esta experiencia que tanto nos marcó a los adultos a cargo, pues nos obligó como ya es bien sabido a repensar, remirar y reformular las vidas y las acciones necesarias para poder continuar con nuestro desarrollo; a niñas y niños también les permita ser más amorosos, inclusivos y respetuosos con sus pares.

Javiera Iturra Bastías.

Directora (S) Escuela de Ballet
Municipal de Los Ángeles.
jiturra@ccmla.cl

Mediación cultural durante la pandemia. La transferencia de conocimiento en proceso de democratización

La pandemia de covid-19 nos enseñó a poner en práctica los discursos de resiliencia que deambulaban por memes en redes sociales a modo de autoterapia. Este ejercicio de adaptabilidad y supervivencia, nos llevó obligatoriamente a la hiperconectividad. La educación artística y en específico la mediación cultural no estuvo exenta de esta realidad y debió sortear nuevos formatos de relacionalidad a través de estas plataformas.

Testimonio de ello es el ejercicio realizado por estudiantes de quinto año del Título en Gestión Cultural de la Universidad de Concepción (de la generación 2020 y 2021), quienes acostumbrados/as a una formación presencial, de taller y exhibiciones, debieron

dar un vuelco y activar su capacidad de resiliencia. La alta alfabetización digital de los/as estudiantes, propició el desarrollo de competencias profesionales orientadas a la mediación cultural y a la difusión como ejes para la democratización del arte, pero cabe preguntarse, ¿estamos igualmente conectados? ¿Cómo Internet podría ser una plataforma para la democratización en el acceso a la cultura?

En esa línea, 1,9 millones de personas tienen Internet móvil en su celular, mientras que en los sectores vulnerados y de menores ingresos solo un 38% tiene un computador, en el segmento de mayores ingresos esa cifra llega a un 93%, a la vez que, casi 9 de cada 10 hogares tienen acceso a Internet en Chile. Desde esta

mirada, es importante comprender lo digital como una plataforma que puede eficazmente romper las barreras temporales/espaciales, para lograr brindar accesibilidad a una exposición o experiencias vitales en el campo del arte a personas que no tienen el tiempo o presupuesto para relacionarse con estos contenidos. A su vez, es importante comprender que esta plataforma no viene a solucionar la gran brecha cultural y económica que existe actualmente en Chile. Por lo tanto, la tarea es decidora: conectar para mediar.

Gonzalo Medina.

Periodista y gestor cultural.
Encargado de Comunicaciones
y colaborador académico del
Departamento de Artes Plásticas de la
Universidad de Concepción.

EN TU
SALA

Créditos: Juan Carlos Valenzuela M. - Profesor de Educación Artística

16

17

Música para mis oídos,
para mis ojos,
para mis manos.

Ante la falta de profesores de Música para el primer ciclo básico, dos docentes desarrollaron una herramienta metodológica que guiará a cualquier educador en la programación de sus lecciones: un libro que, junto a su material didáctico, facilitarán las labores en cualquier sala de clases, entusiasmando a niños y niñas con actividades multisensoriales.

Francisco Muñoz y Daniela Valdebenito son los profesores de Educación Musical de la Universidad

de Concepción que colaboraron en su trabajo de titulación, en este desarrollaron un conjunto de materiales didácticos dirigidos a docentes del primer ciclo básico: un libro guía equipado con canciones, sonidos y actividades audiovisuales para enseñar a los niños y niñas a entender los sonidos a través de juegos y el uso de sus sentidos.

Aprender para enseñar

Al final de su carrera, Francisco y Daniela se enfrentaron al desafío mayor: el trabajo de titulación. Unieron dos objetos de preocupación que estaban ligados, por un lado la educación musical del primer ciclo básico y, por otro, la falta de profesores dedicados al desarrollo de estas materias. Al respecto, el docente opina: "La principal necesidad que vimos es el déficit de profesionales en el área, por lo menos

en el ciclo básico que generalmente se encargaban profesores generales y que no siempre incluían la música. Muchas veces tenían que improvisar metodologías o actividades, o simplificar los contenidos y, finalmente, se va perdiendo un poco lo que el currículum administraba".

El profesional advierte que a pesar de que en el plan de estudios están estipulados los temas que se consideran relevantes, los educadores no están preparados para entregar esos conocimientos a los más pequeños de enseñanza básica. A pesar de que su malla de estudios le da mayor relevancia a la educación media, Daniela consideró pertinente trabajar con quienes habían sido dejados un poco de lado: los y las estudiantes de 6 años.

"El aprendizaje musical a través de experiencias multisensorial:

Propuesta didáctica orientadas a Primer Año Básico para potenciar las capacidades perceptivas, expresivas y reflexivas" es el título de la investigación que posteriormente conllevó a desarrollar el "Libro de música 1° Básico". Los tópicos que se estudiaron fueron los aportes de la música en la infancia y en la vida; los niveles de la educación musical y su progresión en la historia nacional; el juego como herramienta de aprendizaje y la narrativa de la música.

Teoría puesta en práctica

Aprender a escuchar, distinguir y sentir sonidos es una de las metas dirigidas a los estudiantes de primero básico. "El foco acá es el desarrollo de sus percepciones expresivas, perceptivas y reflexivas por medio de la música. No como un fin en sí mismo, sino como medio para desarrollar estas

capacidades”, cuenta Francisco. Añade que a veces las clases se centran en la educación dura, estudio de teoría, de instrumentos o partituras, que son demasiado abstractas para una mente tan joven. La necesidad de aprender mediante actividades concretas e integrales, de juegos, es lo que puede motivar a los estudiantes.

Para Daniela la idea es simple: “Tomamos como evento principal el sonido y nuestro libro lo utiliza como materia prima de la música. Y abordamos este sonido a través de diferentes experiencias, no solo auditivas, sino visuales, sinestésicas. Entonces postulamos que, en nuestro libro la música se va a experimentar de forma sensorial”.

El juego, entonces, toma el papel de canalizador de estas experiencias y promueve la participación de los estudiantes: “Nos enfocamos en el

juego, la mayor parte de las actividades tienen elementos lúdicos que hacen que este ambiente sea más divertido e incorporamos varias actividades guiadas. También vimos lo que son las historias en la enseñanza y cómo trabajar la narrativa en la música. Ésta siempre tiene algo que contar mediante todos sus elementos y eso se vincula harto con los cuentos y las formas de narrar”, explica la profesora.

Lilian López, profesora de música y Magíster en Educación, mención Currículum, fue la docente guía de este trabajo. “Nosotros nos centramos en la comprensión de cómo aprenden los niños y las nuevas corrientes que se desprenden de la mirada neurocientista. Se hace un análisis de las teorías y estilos de aprendizaje, las taxonomías u órdenes que existen dependiendo de los niveles cognitivos de los niños. Uno de los modelos

más reconocidos es el modelo VAK que considera el aprendizaje visual, auditivo y kinestésico como las grandes formas de retener información”, comenta. A partir de eso surge la idea y el diálogo con Daniela y Francisco de cómo cubrir todas las formas de aprender que tienen los niños y aparece esta propuesta con enfoque multisensorial.

Entre las páginas

El “Libro de Música 1° Año Básico” se divide en dos partes: la fundamentación y las actividades. Junto con el texto, el proyecto va acompañado de material audiovisual compuesto de canciones y presentaciones en Power Point que se solicitan al comienzo de los ejercicios. “Este libro considera las experiencias sonoras previas, los paisajes sonoros y los archivos sonoros como punto de partida para iniciar y desarrollar las capacidades perceptivas, expresivas,

comunicativas y reflexivas de los estudiantes, en torno al estudio del elemento sonoro por medio del oído o cualquier otro sensor corporal (vista, tacto, etc). De esta forma se validan y reconocen los conocimientos previos que posee cada niño y niña, otorgando una mayor significatividad al proceso de enseñanza-aprendizaje”, estipula el libro en su capítulo sobre experiencias previas (pág.9).

Un ejemplo de las actividades que se encuentran en el libro es “Los Aventureros Musicales y el Guardián del Silencio”. Primero se cuenta una historia que contextualiza el juego, luego se escucha una canción simple que los niños deben aprender y, finalmente, se juega haciendo cantar a una parte de los estudiantes, mientras otro les interrumpe “robándoles la voz”. El ejercicio va acompañado de movimientos corporales y se sugiere la utilización de indumentaria para

caracterizar a los alumnos. También cuenta con dos variaciones para aumentar la dificultad o añadir instrumentos de percusión.

La investigación y el libro fueron desarrollados en plena pandemia y publicados este año. En enero participaron en el Primer Congreso de Música y Pedagogía UdeC 2021, donde presentaron su estudio y resultados. Poco después estarían recibiendo sus diplomas y comenzando la vida profesional.

Actualmente, Francisco se desempeña como profesor de música en un colegio de San Pedro de la Paz y Daniela en uno de Chiguayante. El primero ha podido aplicar los ejercicios de su publicación con sus alumnos y alumnas: “De lo que me di cuenta al implementar esta metodología, es que estas actividades que no solo me servían para primero básico, sino

que también nos fueron muy útiles para segundo y tercero. Estamos en una modalidad virtual, o híbrida. Les pido que se muevan al otro lado de la cámara junto con la música, reflexionar, explorar corporalmente los movimientos, contar una historia, que piensen, que juguemos de manera virtual. Creo que ha sido un gran acierto. Los apoderados de primero han declarado que se han entendido mucho mejor los contenidos, además de que los chicos anímicamente afrontan la clase mucho mejor, saben que en la clase de música no solo vamos a estar escuchando, sino que participando activamente”, comenta Francisco.

Daniela no ha podido utilizar la herramienta que desarrolló, ya que comenzó hace poco con estudiantes mayores, aunque asegura que “todas estas actividades son adaptables a diferentes niveles”. Para Lilian, que

lleva más de 25 años enseñando en la UdeC, “este es un recurso innovador, porque además es interactivo. Invita a niños y niñas a ser parte de sus aprendizajes, no ser receptores y van incorporando sus saberes de manera progresiva”.

El libro y su material didáctico, creado por Daniela y Francisco, es de libre uso y puede encontrarse en el siguiente enlace.

VER AQUÍ

¿Qué creamos?

Los siguientes trabajos artísticos fueron desarrollados por estudiantes, docentes y artistas en la pandemia, tras una convocatoria generada para esta edición.

1

"Acercando la narrativa a la infancia"

Juan Carlos Valenzuela

Profesor de Educación Artística
Liceo Baldomero Lillo de Lota.

VER
LINK

2

"Conexiones"

Sady Mora

Artista Visual y Artista Educador
Proyecto Programa Acciona biobío,
liceo A21.

VER
LINK

3

"Vitademia - 2021"
"Moderenidades - 2020"

Ignacio Baeza

Estudiante de Artes Visuales
Universidad de Concepción

VER
LINK



Francisco Aburto
Profesor de Música.



Leslie Ambiado
Profesora de Artes Visuales
y Tecnología
Colegio María Inmaculada



"El reencuentro"
Carlos Arriaza
Estudiante egresado de la carrera de
Comunicación Audiovisual Digital



Bárbara Valenzuela
Estudiante de Artes Visuales
Universidad de Concepción





EDUCACIÓN POR EL ARTE

Créditos: Centro Oráculo

28

29

¿Cómo que no se puede estudiar Teatro en Biobío?

Ante la falta de oferta académica profesional de teatro en nuestra región, tres instituciones artísticas levantaron programas de formación dirigidos a niños, niñas y adultos, en diferentes formatos y estilos pedagógicos con un objetivo en común: estimular el aprendizaje de las artes escénicas. Como resultado, personas de todas las edades son inspiradas a indagar en este lenguaje o guiadas a profesionalizar su pasión.

30

La Agrupación Cultural Perfiles y Siluetas, la Corporación Cultural Municipal de Los Ángeles (CCMLA) y el Centro de Artes Escénicas Oráculo constituyen una variada gama de propuestas educacionales en torno al teatro. Tanto en escuelas de verano como en instancias de formación profesional, los estudiantes tienen la oportunidad de aprender diferentes ramas de las artes escénicas.

Agrupación Cultural Perfiles y Siluetas, desde 1998.

La Escuela de Verano de Perfiles y Siluetas es un curso gratuito e intensivo que se desarrolla durante dos semanas en la ciudad de Los Ángeles. Los más jóvenes aprenden sobre las artes escénicas, pero los mayores deben elegir entre teatro o circo. Para Mariela Belmar, actriz y presidenta de la agrupación, “los chicos tienen un sistema similar al colegio con un monitor tutor que trabaja afectivamente y los involucra

en su proceso de aprendizaje”. Además tienen otras 6 asignaturas, como danza, voz, malabarismo, acrobacia y tela, entre otros.

Las jornadas de trabajo son de lunes a sábado, desde las 9 de la mañana. “Hay un grupo de alumnos que formalizan sus estudios, ayudándose de lo que han aprendido aquí. Después vuelven y se transforman en monitores”, cuenta Mariela. Además, se exigen ciertas habilidades sociales para trabajar con personas de diferentes capacidades y orígenes.

Para enseñar, se basan en la experimentación: el alumno es parte del proceso y participa colaborativamente con sus compañeros, aprendiendo unos de otros a explorar sus habilidades. “Trabajo aquí directamente con Daniela Cores. Creemos en los procesos de descubrimiento de los alumnos. Les recordamos que no es instantáneo, se practica y lo que se aprende se aplica”, señala la presidenta.

Al final hay un espectáculo de circo y otro de teatro: 300 estudiantes mostrando su trabajo a un público de mil personas, entre familiares, amigos y exalumnos de la escuela. Según Mariela, lo más común es la temática social y cómo los adultos ven a los niños y niñas: “Como los criticamos, no nos abrimos de mente, como socialmente se sienten marginados y los papás no los aceptan como son”, comenta. El 2020, los chicos y chicas representaron sus vivencias en el estallido social y “se apoderaron también de un discurso de afectación donde defendían sus posturas y diversidad de puntos de vista”, afirma.

Mariela asegura que lo importante de cada presentación es que todos participen. Si hay un niño que no quiere actuar, puede aportar con escenografía o música. Y si todos quieren, todos se suben al escenario. “Para nosotros es importante que el modelo se replique, hemos logrado algo que nos tiene muy orgullosos y que la escuela sea parte

31

Este año, la agrupación tuvo que cancelar la escuela por la pandemia. Pero han continuado trabajando con talleres online abarcando otros temas. “Desarrollamos la parte expresiva del rostro, algo que cuesta más y ahora se nos hizo necesario, y también el análisis de los textos, a escribir”, añade la actriz. Aún así, manifiesta que la falta de interacción física y el compartir entre compañeros produce frustración, ya que “la gente del teatro es de mucha actividad, acción y relación con otros. Y eso afecta también afectiva y psicológicamente”.

Corporación Cultural Municipal de Los Ángeles, desde 2013.

Para aquellos que deseen seguir una carrera profesional, la Escuela Municipal de Teatro de Los Ángeles puede ser la mejor opción. En tres años de formación, los estudiantes profundizan en teatro realista, postdramático y de autor. Cada año, un profesor especializado guiará a

la clase, de hasta 35 alumnos por sección.

Las clases comienzan después de las 6 de la tarde. En primer año, se dedican al teatro realista, con registro pre expresivo y extra cotidiano de Eugenio Barba; al estudio de la dramaturgia, del realismo chileno y textos europeos. En segundo año, se especializan en un trabajo de expresión corporal en el teatro postdramático con la técnica de la eukinética. En la tercera etapa se trabaja técnica de autor estudiando a Stanislavski, Grotowski, Artaud y Meyerhold.

A fin de año cada nivel se presenta abordando los temas tratados. Además, en tercero, se mezclan los conocimientos adquiridos durante toda la formación. Eliana Lauro, actriz, directora de la escuela y profesora de este curso, asegura: “Se trata de poner en evidencia el recorrido total, o sea: realismo, atravesado por una ruptura del posdramático y también desde la

interpretación. Creemos que es muy importante que los alumnos se lleven este recorrido a casa”. Esta vez, la presentación final de primer año se realizará en el auditorio de la CCMLA, la de segundo en diferentes espacios del centro cultural y la de tercero será expuesta en el Teatro Municipal de Los Ángeles.

Durante el 2020 y 2021, la escuela sufrió una baja de asistencia, pero eso no detuvo las clases. Al igual que muchos, decidieron adaptarse a la virtualidad. Eliana relata: “Fue un proceso difícil, nos juntamos con mis dos compañeros: Carlos Soto (actor y profesor de primer año) y George Swaneck (actor, bailarín y profesor de segundo) y tratamos de reestructurar los contenidos, de pasarlos a un formato más teórico y después ver de qué manera los abordábamos de forma práctica”. El año pasado, una de las temáticas a considerar (performance) se veía alterada por la digitalidad. “No sabíamos cómo abordarlo porque

había un punto de presencialidad que era muy difícil de evaluar a través de una cámara”, cuenta.

En la incertidumbre, los profesores decidieron darle algo más de libertad a sus estudiantes, pero Eliana recalca que fue un error: “Se dejó muy abierta la pauta, entonces teníamos mucha diversidad de formato en las propuestas para la evaluación. Este año hicimos lo contrario. Trabajamos con una pauta concreta y teníamos los contenidos claros”, menciona. Otro de los cambios fue que los alumnos enviaron videos para sus evaluaciones, ya que al hacerlos por streaming, habían problemas de conexión que entorpecían el ritmo de las presentaciones.

Centro de Artes Escénicas Oráculo, desde 2000.

Este espacio ofrece un Diplomado de Actuación Teatral, pensado para adultos jóvenes. El curso comprende 310 horas de clases desde abril a noviembre, dictadas por 9 profesores de teatro y danza. Manuel Loyola, actor, Magíster en Arte y codirector de Oráculo, cuenta: “Nos hemos dedicado a la formación durante mucho tiempo. El próximo año ya estamos planificando un seminario internacional y siempre estamos desarrollando actividades para que las personas tomen estas especializaciones”.

Para el diplomado utilizan una metodología de aprendizaje de proyecto. Manuel detalla que la técnica de la indagación y hacerse preguntas durante el proceso pedagógico “es una metodología extremadamente virtuosa que está muy arraigada a las tradiciones de formación artística de los países del norte de Europa”. El

centro fundamenta sus enseñanzas en la gran experiencia internacional que tienen sus profesores: formación en Italia en comedia del arte, en India en kathakali y en Alemania con butoh, entre otros. El programa se basa en la experiencia sensorial, imaginativa y performativa, más que en el estudio del texto. Los alumnos y alumnas tienen tres asignaturas: cuerpo, música e interpretación. En palabras de su codirector: “El estudiante que está en nuestros talleres tiene la libertad de crear con objetos, de ponerse una pequeña máscara, de hacer gestos, movimientos corporales o puede incorporar sonido o música”.

Manuel sostiene que la evaluación tiene que ser colaborativa, basándose en los postulados de Malcolm Ross. También usan la bitácora (analógica o digital) como instrumento autoevaluativo y donde los estudiantes pueden observar sus avances. “Esa evidencia audiovisual permite despertar un aprendizaje mucho más

valioso que una calificación, porque aplicamos conceptos y reflexiones contemporáneas del mundo de la educación artística”, agrega.

Ya que le otorgan mayor atención a la gestualidad y la emoción, desistieron de impartir el diplomado durante la pandemia, aunque siguieron desarrollando sus talleres semestrales. En este momento están cursando una clase de acrobacia infantil y otra de teatro comunitario para adultos que presentará un espectáculo callejero a finales de noviembre de este año, esperando reproducir la función en siete espacios abiertos de distintos barrios.

La oferta académica es amplia, hay para todos los intereses y edades lo que evidencia el compromiso con la difusión del valor de las artes escénicas, el estudio de sus bases teóricas, la expresión corporal o la ansiada conexión entre pares.

Resumiendo, en el Biobío hay una oportunidad para aprender teatro y está al alcance de todas y todos.

WEB
CCMLA

WEB
EL ORÁCULO

WEB
PERFILES Y
SILUETAS

EDUCACIÓN POR EL ARTE



Créditos: Pabellón 83

36

37

Sub Terra, Sub Sole, Sub Cuerda

Desde el centro cultural Pabellón 83 se solían escuchar continuamente los acordes de un grupo de entusiastas y jóvenes músicos. Hasta que llegó la pandemia y con ella, el silencio. Tras un poco más de un año de letargo escondido, hoy, la orquesta Cuerdas para Lota, se desliza para retornar al espacio patrimonial que una fuerza mayor les obligó a dejar. Los niños y niñas de la zona del carbón vuelven a brillar.

38

Formada en 2011, la banda que cuenta con más de 15 estudiantes, tiene como objetivo el desarrollo musical y social de sus integrantes. El Centro Cultural Comunitario Pabellón 83 del programa de Fundación CEPAS, declarado Monumento Histórico Nacional, es la casa de este grupo sinfónico de Lota y Coronel, dirigido por el músico y pedagogo Ignacio Palma, con apoyo del profesor Nicolás Gutiérrez.

Explotando el yacimiento

Lo que hace una década comenzó como una humilde clase de violín, hoy se ha transformado en una orquesta con diez años de historia y más de 15 alumnos instrumentados. El director artístico tuvo la idea de iniciar un taller con el apoyo del director del centro cultural en esos años: "Estudí en Lota toda mi vida y tuve un vínculo cultural desde muy chico. Siempre estuve muy inquieto de poder volver para entregar

algo al otro. Benjamín Chau Machuca me incitó a poder seguir adelante, con la colaboración de la fundación, a formular un proyecto Fondart que nos adjudicamos sorpresivamente porque era armar algo sin mucha experiencia en ese tiempo".

Andrea Torres, coordinadora del Área de Cultura de CEPAS, cuenta que cuando nació, la agrupación no contaba con "casi nada". Fue gracias al apoyo ministerial que pudieron equiparse con los instrumentos que entregan a sus alumnos y alumnas. Entre ellos, violines, contrabajos, violonchelos y una que otra viola. "Es una orquesta que se ha ido manteniendo en el tiempo a través de harto esfuerzo y gestión. Es un espacio gratuito, ellos no pagan ningún tipo de mensualidad o cuota. Además, Coronel y Lota son comunas con alto nivel de cesantía, por tanto hay parte de la juventud que está en riesgo", narra Andrea.

39

Solistas por obligación, orquesta en el corazón

Aún así, Cuerdas para Lota pasó por el mismo proceso de digitalización que tantas otras bandas en el país durante la pandemia. Sacar adelante a los niños y niñas que participan en ella, fue el objetivo primordial de esta agrupación. “Los niños están formando una vocación profesional, por lo que no queríamos que dejaran la orquesta porque fuese abrumador para ellos. Empezamos a trabajar un poco más personalizado: los profesores adaptaron sus horarios, hacían clases con dos o tres estudiantes. Y finalmente se logró establecer una dinámica virtual que nos permitió seguir con la orquesta, que no la dejaran”, continúa la coordinadora de CEPAS.

Aunque, en un tiempo pasado, los estudiantes aprendían nuevas composiciones musicales, cuando el

covid hizo estragos en la cotidianidad de la gente, la orquesta tomó otro foco de trabajo: darles un espacio de normalidad, sin presionarlos a aprender nuevos sonetos, es la fórmula que eligieron para acompañar a sus jóvenes en este contexto sanitario. Sobre esto, Ignacio aclara que lo importante es “invertir tiempo en los instrumentistas, más que sacar nuevos temas o presentaciones virtuales”.

Junto con la ayuda gubernamental, otras instituciones apoyaron la iniciativa para ayudar a estos jóvenes talentos a continuar con sus estudios. Uno de ellos es el caso de la reparación y refacción de sus instrumentos en el Seminario Internacional de Luthiers organizado por la Corcudec, o las Masterclass ofrecidas por la Orquesta de Chile durante los Encuentros de Orquestas Infantiles y Juveniles Biobío. El director asegura que “hay una deuda, porque el impacto que

tienes al ver a 480 músicos tocando es innegable, pero debe ser una actividad anual, que se haga costumbre”.

Hoy, se vuelve a escuchar el tímido rozar de las cuerdas en el Pabellón 83. Los estudiantes retornan lentamente a sus salones, buscando a sus compañeros y profesores, quienes sueñan con organizar, al fin, un gran encuentro con las orquestas de la cuenca del carbón. Para quienes la música les llama, pueden comunicarse con el centro cultural enviando un correo con sus datos (nombre, edad, dirección, colegio y teléfono) a administracion@pabellon83.cl o llamando al 412873219, y aprenderán a sentir la vibración de las cuerdas bajo sus dedos.

Fundación CEPAS

Resumen Concierto
Orquesta
"Cuerdas Para Lota".

VER
AQUÍ

TERRITORIO
COMÚN

Kouullumu kineke
ayüahin



Créditos: Mauricio Echeverría S.

Chu puche
che
atraluke
beygin
leasin
ni
nuka

Territorio con historias.

De la tierra nacen las historias que se agrupan en *Inarrumen*, un libro de relatos construido por la gente que conoce desde sus raíces el territorio de Pangué y Sara de Lebu, en Los Álamos. A través de la pluma y tinta de dos profesionales comprometidos con la cultura y las tradiciones, las voces de los pueblos originarios se escuchan con mayor potencia.

El artista Felipe Catrilelbun y la docente de Lenguaje e investigadora, Pamela Ortega, publicaron en mayo de este año el libro *Inarrumen*: literatura infantil, relatos contemporáneos. La obra es completamente digital y contempla tres historias ligadas a localidades de Los Álamos que fueron traducidos al

mapudungún por Sonia y Alfredo Aníñir y acompañados con música para su lectura. El proyecto está financiado con aportes provenientes del concurso de Difusión y Fomento de la Cultura Indígenas de CONADI 2020 y sus relatos constituyen una ventana a las preocupaciones y ocupaciones de los pueblos que comparten ese territorio, llevando al lector a una visualización de la vida de ayer y hoy.

Orígenes desde el diálogo

¿Cómo nació el proyecto?

Felipe: *Inarrumen* nace como una idea, que buscó, a través de la narrativa, una herramienta que plasmará y retratará el quehacer cultural característico e histórico de las localidades rurales de Pangué y Sara de Lebu (comuna de Los Álamos). Lo anterior, significó poner de manifiesto el saber del territorio, las prácticas culturales y la idiosincrasia propia de estos lugares.

¿Cómo trabajaron con la comunidad para formar el libro?

Pamela y Felipe: Una de las estrategias fundamentales que nos permitió poder materializar el libro, fue desarrollar diálogos de saberes con los distintos actores sociales del territorio. La memoria y las experiencias de vida, fueron nuestro hilo conductor para el desarrollo de los relatos y las ilustraciones.

¿Quién estuvo encargado de qué durante la formación del libro?

Pamela: El proyecto se trabajó bajo una perspectiva colaborativa y, a la vez, interdisciplinar. Esto permitió que la literatura fuera abordada desde una mirada amplia, no solo desde lo narrativo, sino que además, desde los imaginarios sociales, el arte y la ilustración. Por ende, y a diferencia del tratamiento tradicional que se le da

a la creación literaria, *Inarrumen* fue abordado como un todo, y no desde los campos disciplinares aislados.

Las tres historias de Inarrumen

¿De qué se trata el libro?
¿Qué historias contiene?

Pamela y Felipe: *Inarrumen* es una compilación de relatos contemporáneos, materializado en un libro digital infantil, el cual trata sobre prácticas culturales de los sectores de Sara de Lebu y Pangué, en donde la narrativa se constituye como un instrumento visualizador del quehacer de sus habitantes, así como también, de la irrupción del avance de la tecnología en el mundo del campesinado mapuche. Está conformado por tres historias. La primera se titula "A veces quisiera" y trata sobre los anhelos y deseos de un joven mapuche, quien recuerda con nostalgia la vida antes de la llegada de la tecnología y cómo ésta ha afectado,

por ejemplo, a la continuidad de juegos tradicionales. La segunda historia, titulada “La minga del ayer”, aborda la automatización de la agricultura en las comunidades y la dualidad que se desprende del uso de nuevas técnicas agrícolas, y cómo irrumpen en el proceso de interacción y socialización rural. Finalmente, concluimos con “La lucha del pangal”, relato basado en una historia real que se enmarca como una antesala de la reforma agraria, siendo una de las primeras recuperaciones de tierra para el mundo campesino mapuche. Este hito resulta relevante para el territorio de Pangué porque permitió a las comunidades retomar su espacio ancestral, desarrollarse económica y socialmente en su espacio, demostrando cómo la organización social dio paso a una vida digna en paz.

¿Cómo recopilaron las historias? ¿Son tradicionales u originales?

Pamela y Felipe: Las historias fueron parte de un proceso de años. Desde los relatos colectivos hasta los individuales, formaron parte de instancias de diálogos que finalmente se fueron englobando bajo Inarrumen. En cuanto a las historias, existe una mezcla entre la realidad con el producto que emerge de un proceso creativo.

¿Inarrumen es sólo para niños y niñas? ¿Qué importancia tiene para ustedes la tradición oral en la formación de estos?

Pamela y Felipe: Inarrumen transita por dos caminos. Directamente, apunta en primera instancia a un público infantil. Tanto la narrativa como las imágenes fueron pensadas desde una mirada de la niñez. Sin embargo, de

manera indirecta permite que otros públicos lectores, puedan conectarse con la historia de los territorios, con las experiencias y memoria que aún se mantiene viva en muchos de sus habitantes, quienes han transmitido oralmente el conocimiento para que se mantenga en el tiempo. La tradición oral, es y ha sido la herramienta discursiva más significativa en estos lugares, desde el nüttram (conversación) hasta koyagtun (forma discursiva mayor). La importancia de la oralidad por lo tanto, ha sido y es fundamental para la transmisión del kimün, de las prácticas culturales...desde todos los sentidos. La oralidad sigue siendo la principal fuente de comunicación.

¿Cómo valoran su trabajo dentro de la educación intercultural?

Pamela y Felipe: Como un trabajo único en nuestro territorio. Nos sentimos

parte de la historia y de las historias creadas, tiene ese carácter identitario y propio. Al situar nuestro trabajo dentro de la educación intercultural (mapuche), permite acercar a los estudiantes su realidad a su contexto, el que no ha sido valorado, documentado ni enseñado en el sistema educativo formal. Por lo tanto, Inarrumen viene a dialogar entre lo ya sabido con lo no contado u oculto, y que ha formado parte de los procesos sociales y colectivos de los territorios.

Los Álamos, memoria viva

¿Cuál es el valor de este libro para su territorio?

Pamela y Felipe: Resguardar y poner en valor las particularidades de los territorios en que habitamos, es lo que nos mueve. Cada conocimiento es único según el tipo de zona geográfica, cultura, sociedad y lenguaje más aún en territorio mapuche. El sector de

Pangue, Trawünko, Pitracuicui, Sara de Lebu y Pichillenquehue abarcan un LOV ancestral dentro del territorio labkenche de la provincia de Arauco, las historias que aquí ocurrieron marcaron personas, familias, comunidades, organizaciones e incluso hitos a nivel nacional como lo fue la toma de la isla Pangal, y el inicio de un proceso que con el tiempo llamaron reforma Agraria. Existen pocos registros de estas características, por lo mismo generar material hecho desde las comunidades y para las comunidades le da un valor biográfico e identitario.

¿Qué relación tienen ustedes con los sectores que mencionan en el libro?

Felipe: Somos habitantes de los lugares donde emergió Inarrumen, lo que nos permitió poder tener una conexión aún más profunda y objetiva, a la hora de generar la narrativa y las imágenes.

Como artista e investigadora: ¿Cómo han desarrollado el trabajo con estas comunidades y qué aprendizajes destacan?

Felipe: Como productor visual mi principal interés apunta a escarbar dentro de los inconscientes colectivos. Pongo mucha atención a los relatos de nuestros kuivikeche (ancianos) y sobre todo en sus Pewmas (sueños). Esto me da patrones e imágenes que se repiten en personas de un mismo territorio marcados por los newen mapu (fuerzas de la tierra o sus recuerdos), y esto al mismo tiempo se vincula con el trabajo en la escuela de mi sector; como educador de lengua chedungun, y como monitor de arte intercultural, en donde tomo estas conversaciones y las adapto a las clases. Es aquí donde me encuentro con limitaciones y condicionantes que muchas veces no me dejan generar los canales óptimos para la entrega de conocimiento.

Pamela: En cuanto a lo investigativo, para nosotros poder revivir y documentar la memoria viva de nuestro territorio es un desafío permanente. En nuestra mente transitan muchas ideas en relación a cómo poder materializar el saber de estos lugares. Esperamos y queremos poder llegar a la mayor cantidad de historias, de relatos colectivos e individuales que han formado parte de la construcción social de estos territorios.

Felipe: En relación a los aprendizajes, está el valor intrínseco de la memoria. El remontarse a tiempos pasados, el detalle en cada relato en cada historia, ese ejercicio que ha permitido mantenerse a pesar de no estar documentado. El valor que tiene la palabra, no solo como honor, sino, como memoria viva.

Pamela: Otro de los aprendizajes significativos está en valorar la riqueza cultural y humana de estos territorios,

lo que conlleva a reflexionar en cómo poder contribuir a partir de nuestros saberes.

VER AQUÍ

INARRUMEN

Literatura
infantil / Relatos
contemporáneos.

DESARROLLO DE PÚBLICOS



en el agua de sus ojos se
parañaba

El mundo claro
galeano

contra el dolor con
papel rojo con

Créditos: Teatro Biobío

Luchín, la mirada de los niños

El Teatro Biobío rememora a Víctor Jara con la producción *Víctor, cuenta y canta*, concebida durante agosto del año pasado, en plena pandemia. El primero de los proyectos que conforman la iniciativa consiste en compartir la obra del autor nacional en un teatro de imágenes que llegó a las puertas de más de cien niños en la región.

Mientras el mundo giraba en torno a la crisis sanitaria, el Teatro Biobío buscaba la forma para continuar divulgando la cultura y las artes en cada rincón que pudieran alcanzar.

Deseaban continuar con su Programa de Mediación Cultural y Generación de Audiencias e involucrar a niños, niñas y jóvenes de la región a participar en una iniciativa que iba más allá de las pantallas, a las que ya se estaban acostumbrando.

De la música al papel

Víctor Jara fué un creador de nuestro país que se involucró con diversas áreas de la creación artística, para hacerle honor al multifacético creador, el Teatro Biobío invocó a varios artistas que dieron vida al proyecto. Walther Molina, encargado de Mediación y Formación de Audiencias, afirma que la propuesta “Víctor, cuenta y canta congrega a cantantes, músicos, bailarines, escenógrafos, audiovisualistas, cuentacuentos, diseñadores, arquitectos, y los desafía a meter dentro de un sobre de papel, tres creaciones de la inmensa y prolífica obra de Víctor Jara. De esta forma más que un sobre tenemos

un verdadero cofre de tesoros del Patrimonio creador y artístico de la región”.

“Luchín” es la primera de tres canciones seleccionadas para ser parte del proyecto. El trabajo fue desarrollado por el artista visual y muralista Ernesto “Pitittore” Guerrero; la titiritera y cuentacuentos Claudia Urbina; y la música e intérprete Cecilia Gutiérrez. Además del equipo audiovisual compuesto por Belén Droguett, Alejandra Limardo y Carlos Silva. La construcción de los espacios escénicos y objetos estuvieron a cargo de Roberto Sainz de la Peña, Joaquín Jarpa y Walter Blas, este último a cargo de coordinar al grupo, diseñar y hacer realidad la propuesta base del kit de “Luchín”.

Walther aclara que la elección de la canción tiene relación con que “el trabajo con los estudiantes y las características de los lugares a donde fuimos podían acompañar o

complementar el trabajo que realizó Víctor Jara desde la lógica de que podrían tener algunas similitudes con esta obra”. Así llegaron a más de cien niños y niñas de Hualpén, Talcahuano, Lota, Tomé, Concepción, Nacimiento, Alto Biobío, Hualqui y Quilleco. Comenzaron vinculándose con varios establecimientos educacionales y entregaron a los estudiantes que participaron una carpeta que contenía todo lo necesario para trabajar con la canción “Luchín”.

El encargado de Mediación detalla el contenido de las carpetas elaboradas para la iniciativa: “El formato de este proyecto es a través de la entrega de kits de teatro kamishibai (antigua herramienta japonesa para narrar cuentos), el que permite a las niñas y niños poder realizar sus propias creaciones en relación a la obra de Víctor Jara “Luchín” y de esta forma contar una nueva historia. Estos kits contienen: un teatro kamishibai armable, láminas para pintar, lápices,

un pendrive con la versión grabada y actividades de mediación, además de un instructivo, bolsa y documento presentación de la actividad”.

Luchín en casa

Para las familias que recibieron el kit, la experiencia no sólo consideró a los niños, sino que involucró a todos sus integrantes. Simplificando, el proyecto consistió en que los alumnos debían colorear las imágenes que representaban la canción (antes de escucharla) interpretando los dibujos, para luego poner atención a la letra y representar la historia en el teatro de papel, además de participar en reuniones de mediación por videollamada con sus profesores y representantes del Teatro Biobío.

Daniela Sánchez es la madre de dos de los estudiantes involucrados: Camilo (7° básico) y Florencia (5° básico) de la Escuela Nueva República de Hualqui. Daniela asegura que los niños

trabajaron de forma independiente y que ella fue mera observadora: “Recibieron una carpeta con las indicaciones de lo que debían hacer. En las reuniones, conversaban de las ideas que tenían de cómo Luchín podía haber participado desde nuestra comuna, desde lugares conocidos como el mirador u otros que para ellos eran famosos en Hualqui y qué hubiese pasado si Luchín estuviese acá”.

Al imaginarse a Luchín relacionándose con los caballos y cachorros de su comuna, Camilo y Florencia se entusiasmaron más con la idea, lo que les permitió autogestionar su trabajo, siendo guiados y alentados por sus profesores. “Eso fue lo que más me gustó de este proyecto, que ellos tuvieran una relación más cómplice. Estaban siempre juntos, coordinando cuando iban a tener reunión, se unían desde un solo computador en el espacio que preparaban con anticipación, se juntaban los dos y pintaban. Los profesores generaron

en los niños esa autonomía, les iban enviando mensajes de Whatsapp y dando ánimos”, declaró la madre.

Con la oportunidad de intervenir abiertamente, comentar y opinar como iguales frente a sus pares y adultos, los participantes de esta primera etapa de Victor, cuenta y canta lograron finalizar las sesiones con una presentación en su teatro de papel. Sus familias, participando desde otros dispositivos, apoyaron observando la performance que se había preparado. “Me pareció súper interesante que ellos pudieran conocer un poco más de nuestra historia, porque Víctor Jara relata muy bien cómo era la vida antes”, comenta Daniela, agregando que dada la situación que vivía el país, los niños están cada vez más conectados con la tecnología y menos con la naturaleza. “Eso fue lo más emotivo, en una de las reuniones mi hija lloró de emoción de ver lo que sufría el pobre luchín”, finaliza Daniela.

La historia del niño Luchín es tan solo la primera de la trilogía que el Teatro Biobío presenta al público infantil. Las próximas canciones en la lista son Gira Gira Girasol y Angelita Huenuman, y ambas incluyen la participación de grandes artistas locales. Los materiales utilizados en cada actividad no están aún disponibles al público general, pero las instituciones educacionales interesadas en participar en futuras iniciativas pueden enviar un correo a mediacion@teatrobiobio.cl y solicitar información. El proyecto generado por Programa de Mediación Cultural y Generación de Audiencias significa, entonces, un reconectar con la música y las costumbres que son parte de nuestro legado cultural y que se concentran en la obra de Víctor Jara, dando pie a que los niños y niñas de nuestra región reconozcan su propio legado cultural, el de sus familias y sus comunidades.

A Chiloé sin moverse de la silla.

Cuando la vida te da limones, aprovecha de visitar un museo a distancia. Eso es más o menos lo que experimentó el Liceo Darío Salas de San Pedro de la Paz al desarrollar una visita virtual al Museo de Arte Moderno de Chiloé, saltando cualquier obstáculo que la pandemia pudiese interponer entre sus estudiantes y la educación artística.

El siete de mayo de este año, los alumnos y alumnas de 8vo básico de la Escuela Darío Salas de la comuna de San Pedro de la Paz tuvieron la oportunidad de viajar muy lejos y conocer el Museo de Arte Moderno de Isla de Chiloé (MAM Chiloé), específicamente en Castro.

Gracias a la vinculación realizada por el área de mediación de la Corporación Cultural Artistas del Acero, estos dos establecimientos, tan apartados, pudieron conectarse.

¿Cómo lo hicieron funcionar?

A pesar de que el Museo se caracteriza por tratar sus mediaciones analógicamente, tuvieron que adaptarse para poder volver a abrir sus puertas, aunque fueran portales virtuales. Catalina Pavez, coordinadora del Área de Educación del MAM Chiloé, cuenta que habitualmente “más que una visita guiada, era una visita mediada. Se concentra hartito en lo que es la reflexión, no solo de la obra, sino de lo que se puede generar en torno al diálogo que gatilla esta obra”. Cuando no les quedó opción más que abrirse a las plataformas digitales, recibieron un mensaje de la Corporación consultando por la oferta que pudiesen tener para los estudiantes remotos. Con este primer vínculo, comenzó la aventura de

traspasar las barreras geográficas. Al respecto, Lissett Venegas, encargada de Formación de Espectadores de Artistas del Acero, declara: “Esta es una gran experiencia y un significativo traspaso de conocimientos y vivencias para nuestros públicos escolares en estos difíciles tiempos de pandemia y confinamiento, pero nos ha permitido, a pesar de ello, llegar más allá de la Región del Biobío”.

Al principio, se consideró comenzar la visita con la exposición misma que estaba siendo presentada en ese momento en el museo, pero luego, se replanteó para un público de afuera, ya que los estudiantes que iban a participar eran los primeros que no pertenecían a la Región de Los Lagos. Se introdujo entonces a la clase a la entrada y jardines del Museo, un lugar abierto donde se disponen esculturas y los 22 estudiantes pudieron entender el contexto de este espacio.

De acuerdo a Catalina, esta fue una de las partes más interesantes de la visita, “Les mostramos lo que era el exterior del museo, las esculturas que hay afuera, que no es solo espacio de exhibición, sino que también de conservación y restauración de obras de su colección. Tenemos una residencia donde hay artistas trabajando constantemente y que después exponen en el museo. Conocer otros espacios les llamó mucho la atención, les gustó ese trasladarse momentáneamente a otro lugar que no conocían de su país y luego nos metimos de lleno a visitar la exposición”.


Les tocó revisar el trabajo de los autores que conformaban la exhibición Abstracta, instalada en ese momento. Pasearon por los espacios del museo guiados por las imágenes que sus encargados les transmitían mientras mantenían una conversación de análisis sobre las obras y lo que significaba el arte abstracto. Finalmente, fueron parte de un taller relacionado con las

pinturas que habían revisado, donde pudieron ver al monitor y al mismo tiempo seguir sus instrucciones en un juego de dos cámaras. Benjamín Morales, estudiante de 8vo del Liceo, quedó muy entusiasmado: “Me parece interesante y emocionante descubrir culturas desconocidas que siempre pueden ser importantes para uno. Fue algo innovador para mí y novedoso porque nunca había experimentado experiencias así”.

Antes los buenos resultados de la visita, Artistas del Acero volvió a contactarse con el MAM Chiloé y la experiencia se ha repetido satisfactoriamente con otras tres instituciones educacionales de la Provincia de Concepción: la Escuela México de Talcahuano, la Escuela Diego Portales y el Liceo Politécnico Experimental de Concepción.

58

59



VER AQUÍ

Créditos: Museo de Arte Moderno de Chiloé



CONCIENCIA:
ARTE Y BUEN VIVIR

Créditos: Museo de Historia Natural de Concepción

60

61

Desde el Museo al espacio sideral

Con el lanzamiento de "El Telescopio: Historias Estelares", programa de divulgación científica infantil, Estela Cósmica y el equipo de Mediación del Museo de Historia Natural de Concepción han saltado a la fama, enseñando ciencia a niños y niñas de una forma divertida y con la títere astronoma más carismática.

En esta entrevista, dividida en dos partes (una por escrito y la otra audiovisual), Estela Cósmica, astronoma estrella del Museo de

Historia Natural (MHN) de Concepción y títere de nacimiento, cuenta un poco de su biografía; la divulgación de las ciencias y el conocimiento; y algún chascarro ocurrido en su programa de Youtube. "El Telescopio: Historias Estelares" comenzó en diciembre del 2020, justo antes del eclipse, ya va en su tercer episodio y puede encontrarse en el canal del Museo.

¿Cómo llegaste al MHN de Concepción?

Bueno, después de estudiar Astronomía y mi PhD. En Rayos y Centellas en la Universidad de Masachussetts, se me ocurrió enviar mi currículum al Museo de Historia Natural de Concepción. Es que yo soy nacida y criada en Concepción, así que quería desarrollar esta carrera y hacer mi aporte desde mi ciudad. Además, desde niña visité el Museo y siempre me fascinó esa mirada hacia el pasado que nos invitaban a hacer los relatos de quienes hacían las visitas guiadas y los mismos objetos

en exhibición. Sin embargo, lo que se quedó en mi corazón, era esa invitación a pensar en el universo y en la posible vida que hay más allá, reflexiones que hasta hoy forman parte de mi desarrollo profesional.

Después de una muy seria entrevista, fui aceptada y me integré al equipo de Mediación del Museo, con el fin de potenciar la curiosidad astronómica del público infantil del Museo.

¿En qué consiste tu trabajo en el Museo?

Mi incorporación al equipo coincidió con el inicio de la pandemia, así que con las chiquillas de Mediación (Evelyn Elgueta, Josefa Krstulovic y Dayana Arrepol) nos tuvimos que poner creativas y enfocar mi trabajo en las redes sociales.

Fue así como monté un estudio de grabación en mi casa para partir con el programa "El Telescopio: Historias Estelares". Se trata de un espacio

educativo destinado al público infantil, a través del cual buscamos abordar en lenguaje muy sencillo distintos temas vinculados al universo y el cosmos. La primera cápsula surgió a propósito del eclipse solar del 2020. Desde ahí nos pusimos más serias y montamos un programa más profesional, en el que ya abordamos los movimientos de rotación y traslación de la Tierra, y todo sobre la Luna. Ya tenemos casi listo el programa de los asteroides y próximamente se vienen otras sorpresas.

El más feliz con todo esto es mi gato Agujero Negro, que ya no se queda solito en casa y puede salir cuantas veces quiera en cámara. Yo no lo sabía, pero parece que le encanta esto de la televisión.

Revisa el resto de la entrevista en [AQUÍ](#).



CUA
DER
NOS
A LA
MESA



Artistas del Acero
Corporación Cultural



MUNICIPALIDAD DE
CONCEPCIÓN
CIUDAD DE LA INDEPENDENCIA



Parque
Alessandri
CORONEL



Cultura
UCSC.



MUSEO de HISTORIA
NATURAL de Concepción

